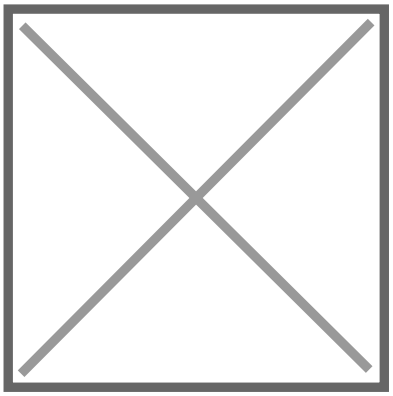

"Los amantes del páramo"

La condena del silencio

● Mañana se estrena en la Sala Nuval la nueva obra de la compañía "RKO", escrita y dirigida por Víctor Carrasco.
● Actúan Tito Bustamante y Paulina Urrutia.

"Un lugar en donde nada es posible y un tiempo en que lo único que calma el dolor, la angustia y la soledad es el mínimo contacto con el otro". Así describe Víctor Carrasco la atmósfera futurista en la que dialogan los protagonistas de "Los Amantes del Páramo", el montaje de su autoría que mañana se estrena en la Sala Nuval.

La puesta significa un paréntesis en el trabajo de la compañía "RKO Fábrika de Sueños", abocada desde al año pasado a montar la totalidad de las obras de Koltés.

El proyecto —de carácter experimental— le entrega al silencio un valor dramático y, al mismo tiempo, indaga en la creación de estados de ánimo.

Personajes mutilados

La obra fue escrita por Carrasco durante el primer semestre de 1995, en un trabajo de taller en que también tomaron parte Paulina Urrutia y Tito Bustamante, los actores de la puesta. A lo largo de ese período, revisaron literatura de ciencia ficción y un estudio sociológico sobre enfermos crónicos.

De ambas líneas temáticas, resultó un texto que confronta a un hombre y a una mujer, habitantes de un espacio desolado y contaminados por lo que podría llamarse el mal de la muerte.

Ella espera desde un tiempo indeterminado. El arriba y se empeña en encontrar respuestas a sus dudas más inmediatas. Sin embargo, el estado de las cosas se impone y ninguno de los dos consigue salvar la distancia natural que separa a un ser humano de otro.

El director explica que las variadas lecturas que

FERNANDO HERRERA

ofrece la puesta, arrancan de una reflexión inicial en torno a la guerra. Porque entre las claves internas que maneja el grupo, se encuentran las mutilaciones que provocan en el cuerpo los conflictos bélicos.

En este sentido, los dos personajes se encuentran de alguna manera mutilados, condenados a morir. Arrastran a cuestas las historias de ciudades y gentes de las que han debido apartarse y que necesitan olvidar para no sentir dolor.

El esfuerzo que realizan para establecer un contacto entre sí, es en más de un sentido una historia de amor, ya que hace manifiesta la imposibilidad de alcanzar un encuentro pleno con otro.

La puesta en escena pone énfasis en el silencio. Este, en opinión de Carrasco, alcanza un valor dramático al ser empleado como signo en el escenario. El recurso se alterna con el trabajo de los estados de ánimo de los personajes, que llevó a los actores a desarrollar un tono contenido y a valerse de mínimos recursos gestuales.

La escenografía reporta la desolación mediante la incorporación de dos estructuras metálicas de proporciones, hechas a base de fierro y hojalata. El piso del escenario está cubierto por arena y la escena es mediatizada por un velo, que filtra la imagen y le imprime un carácter onírico a la iluminación y al vestuario.

"El conjunto nos traslada a otros niveles de conciencia, a una suerte de letargo, de sopor", señala el director. "Al mismo tiempo, el silencio facilita que se generen imágenes paralelas, que crean un camino paralelo entre el espectador y el intérprete, un deambular alternativo por el que también transita la obra".

"Los Amantes del Páramo" se presentará sólo durante agosto en la sala Nuval, en funciones de jueves a domingo. *J.I.*

Vidas paralelas [artículo] Gonzalo Vial Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Correa, Gonzalo, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vidas paralelas [artículo] Gonzalo Vial Correa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile